

---

## ECONOMÍA INTERNACIONAL

Nº 272, 27 de octubre de 2005

AL INSTANTE

### BRASIL: EMERGE LENTAMENTE DEL ESCÁNDALO DE CORRUPCIÓN POLÍTICA DEL PT

Los últimos meses han sido complejos en cuanto al escenario político en Brasil. Los múltiples escándalos de corrupción, que han afectado, entre otros, a miembros de la familia del Presidente Lula, tienen en entredicho al gobierno del mismo. Las revelaciones de presunta corrupción del Partido de los Trabajadores (PT) y sus aliados han sido un contratiempo grave para el prestigio de Lula y ponen en riesgo una eventual reelección el próximo año. Los alegatos contra algunos personeros de gobierno han continuado, pero cada vez con menor fuerza y consecuencias negativas para el Ejecutivo. Algunos analistas comentan que, posiblemente, lo peor ya haya pasado para el gobierno del Presidente da Silva.

A fines de septiembre, el Gobierno derrotó a la oposición, al lograr que Aldo Rebelo, cercano de Lula, llegara a la presidencia de la Cámara de Diputados.

El PT, luego de admitir donaciones ilegales a las campañas de sus propios congresistas, ha estado reemplazando a sus líderes por otros aliados del Presidente Lula da Silva. Seguramente los últimos 15 meses del gobierno de Lula van a ser muy duros, con 16

congresistas enfrentando procedimientos de expulsión.

Recientemente, el ex jefe de Gabinete del Presidente Luiz Inácio da Silva, el diputado José Dirceu, perdió una batalla legal cuando el máximo tribunal del país rechazó un recurso para suspender el juicio político por corrupción que se sigue en su contra en el Congreso.

Todos estos problemas llevan a que los personeros del Gobierno distraigan su atención y no pongan su mayor esfuerzo en gobernar al país de manera adecuada. Por otra parte, según la mayoría de los analistas especializados, esta situación no ha logrado aún a afectar de gran manera el buen desempeño que ha tenido la economía de Brasil y esto ha sido lo más positivo del confuso incidente de corrupción. En verdad, en última línea la conducción económica moderada del Ministro Palochi ha sido una tabla de solución para el Gobierno y de paso se ha fortalecido, políticamente, el concepto de "buen manejo de la economía".

La crisis política ha alterado, de manera importante, el escenario de las elecciones generales del próximo año. Aunque Lula

posiblemente sea aún un fuerte aspirante a la reelección, la posibilidad de que sea derrotado por la oposición se ha acrecentado altamente. Recientes encuestas indican que el apoyo al actual presidente de Brasil ha decaído notoriamente, apoyando la tesis de una posible victoria del opositor José Serra del partido Social Demócrata (PSDB). A pesar de que todavía es prematuro contemplar un escenario electoral claramente definido, la crisis política continúa siendo un factor impredecible que podría costarle una dura derrota política a la actual coalición de gobierno.

Para mantener la estabilidad deseada en Brasil, es importante lograr esclarecer todas las acusaciones de corrupción que afectan al Gobierno, para que en el caso de una eventual reelección por cuatro años de Luiz Inácio da Silva no termine en una erosión de la capacidad de gobernar por parte de la actual coalición.

### **PANORAMA ECONÓMICO ACTUAL**

Los efectos negativos sobre la economía provenientes de los escándalos políticos han logrado ser mantenidos a raya. Las condiciones macroeconómicas han continuado mejorando. Se han alcanzado records en los niveles de exportación, un mejoramiento en la posición externa del país y un pequeña, pero importante, alza de credibilidad hacia las políticas económicas. Estos factores suavizaron los efectos adversos de los escándalos de corrupción que han aparecido desde mayo del presente año al interior del Gobierno.

Hay que tener en consideración, eso sí, que las perspectivas de crecimiento decayeron levemente, debido a que la crisis política podría retrasar algunas importantes reformas estructurales, lo que se traduciría en un aumento de la incertidumbre, afectando así el clima de las inversiones.

El compromiso del Gobierno de mantener disciplina fiscal continúa a pie firme, con una alta seguridad de que el presupuesto primario alcanzará, e incluso podría superar levemente, la meta de superávit de 4,25% del PIB. Otro factor importante, es que las autoridades económicas esperan comenzar a moderar la política monetaria ante el retroceso de la inflación. Este proceso empezó la semana pasada, cuando el Banco Central de Brasil, en decisión unánime, recortó la tasa Selic en 50 puntos base, hasta un 19,0%. Se espera que la tasa de política monetaria continúe reduciéndose para llegar a un 16,0% al término del segundo trimestre del 2006. La convergencia hacia la meta de la inflación actual y de la esperada por las autoridades monetarias ha aumentado la credibilidad del Banco Central, permitiendo el recorte de la tasa de interés.

El PIB real creció un 3,9% en el segundo trimestre (en medición año a año), desde un 2,8% registrado en el primer trimestre, gracias al gran crecimiento de las exportaciones, el buen desempeño del consumo privado, y un mayor nivel de inversión. A pesar de la incertidumbre política, las expectativas apuntan a que la "performance" de la economía brasileña se mantendrá estable, apoyada por las políticas monetaria y fiscal.

Las expectativas han mejorado en lo que va de la segunda mitad del año, aunque se espera que el crecimiento del PIB real se modere levemente a 3,5% el presente año, luego del 4,9% del año anterior, pero debiera retomar un curso más acelerado el próximo, llegando a cerca de un 4,0%, en parte gracias a una flexibilización de la política monetaria. Los analistas proyectan que el crecimiento en 2006 estará basado principalmente por un aumento en el consumo privado y por una mejora en las condiciones del mercado laboral, además del

menor valor que tendrá el crédito a los consumidores.

En agosto, el IPCA (índice de precios al consumidor armonizado) a doce meses cayó al 6% (bajo el límite superior de la banda del 7%), pero en septiembre el IPCA se aceleró por causa de los mayores precios de los alimentos y de la energía, aumentando un 0,35% mes a mes, en comparación con el aumento del 0,17% mes a mes de agosto. Las proyecciones indican, que la inflación en Brasil, debiera estar en un 5,3% a fines de 2005 y reducirse aún más en 2006 y 2007 hasta un 4,7 y 4,0%, respectivamente, notándose claramente una tendencia descendente de la inflación hacia el mediano plazo.

El real se cotizó en un rango de 2,30 a 2,35 reales por dólar a principios de septiembre desde 2,85 reales por dólar en el mismo período del año pasado. La fortaleza del real ha sido por consecuencia del superávit en cuenta corriente y por el incremento de los flujos de capitales privados netos, motivados en parte por las altas tasas de interés de Brasil. La apreciación del real (en términos nominales) a llevado a una apreciación más fuerte del tipo de cambio real efectivo.

El superávit en cuenta corriente, liderado por las exportaciones, fue de 1,8% del PIB en los primeros siete meses de 2005. Sostenido por un fuerte crecimiento de las exportaciones, se proyecta que el superávit en cuenta corriente terminará en 1,7% del PIB en 2005.

El crecimiento en las exportaciones fue de 25% en el año (a agosto del presente). Las exportaciones manufactureras, que representan el 55% de total de exportaciones, creció un 31% anual a julio, desde el 29% del año anterior. En términos de volumen, el crecimiento fue de 15% anual, reflejando la apreciación del tipo de cambio.

A pesar de la aceleración de las importaciones, las exportaciones han mantenido el superávit en cuenta corriente. Las importaciones crecieron un 24% anual a agosto, desde un 20% del año anterior.

En cuanto al año que viene, el Congreso aprobó en agosto el presupuesto del sector público para 2006. La meta para el superávit primario del sector público consolidado se fijó en un 4,25% del PIB. También se incrementó la flexibilidad tendiente a hacer posible la aplicación de una política fiscal contracíclica. Y, finalmente, la recolección de impuestos del gobierno federal no puede exceder el 16% del PIB, mientras el gasto máximo federal se fijo en un 17% del PIB, ésta medida busca que se limite los gastos preelectorales que se acercan en 2006.

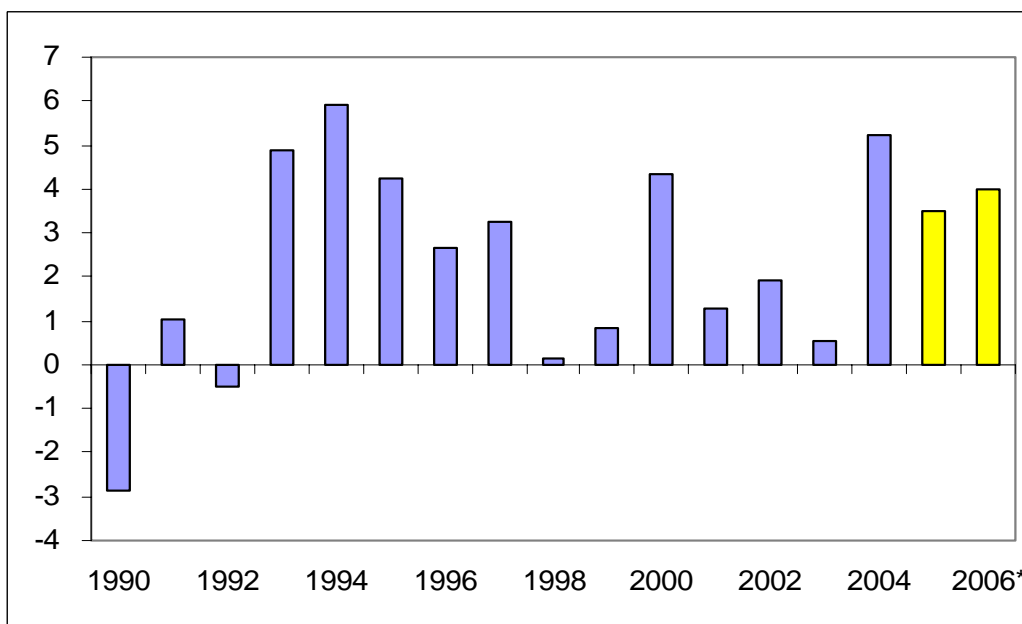
Cabe señalar, también, que en el ámbito de la deuda externa ha habido, en los últimos años, una fuerte caída en la relación de deuda externa a PIB, de 50% el 2002 a 27% el 2004, junto con un aumento de reservas internacionales, cercano a los 20.000 millones de dólares en tres años ♦

Cuadro N°1  
Índices Económicos

	2002	2003	2004	2005*	2006*
PIB Real (% de Variación)	1,9	0,5	4,9	3,5	4,0
Inflación (% de Variación)	10,2	9,3	7,6	5,3	4,7
Tipo de Cambio Nominal (Real/US\$)	2,92	3,08	2,93	2,47	2,57
Tipo de Cambio Real (2000=100)	84,8	82,3	85,7	102,6	97,8
Balance de Cuenta Corriente (% del PIB)	-1,7	0,8	1,9	1,7	0,7
Deuda Externa Total (% del PIB)	49,6	46,6	36,4	26,6	25,3
Balance fiscal (%del PIB)	-10,5	-3,7	-2,5	-3,1	-2,9
Inversión Interna Bruta (% PIB)	20,6	20,5	22,0	n.a	na
Reservas (Millones de US\$)	37.683	49.111	52.900	59.900	59.700

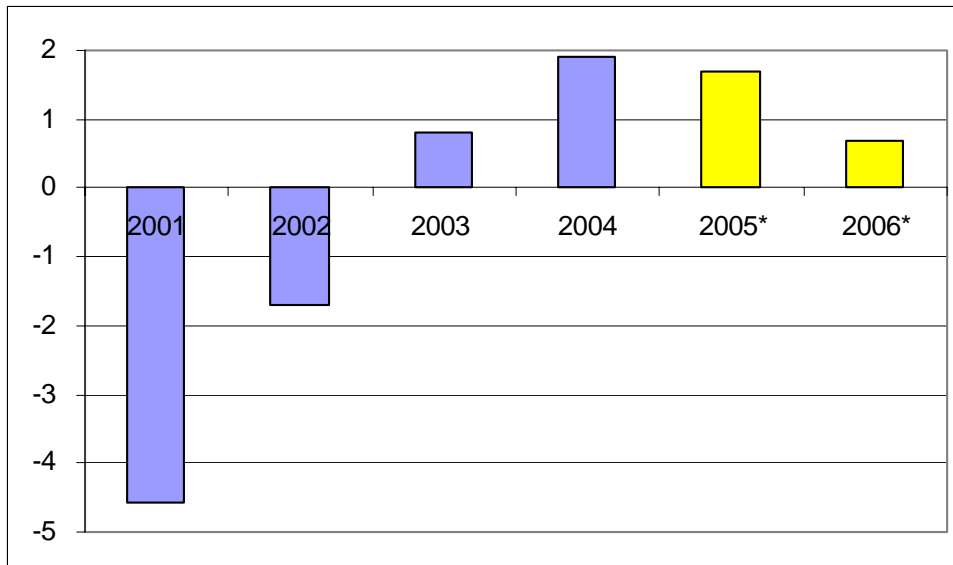
Fuente: IBGE, IIF, JPMorgan, Economist.

Gráfico N°1  
PIB Real (1990-2006\*, % de Variación)



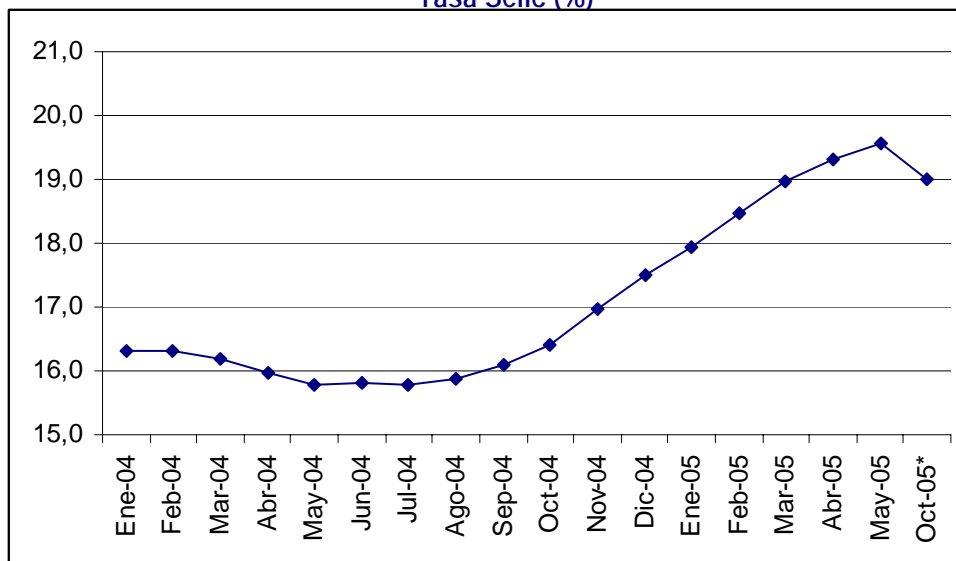
Fuente: IIF, JPMorgan

Gráfico N°2  
Balance de Cuenta Corriente (% del PIB)



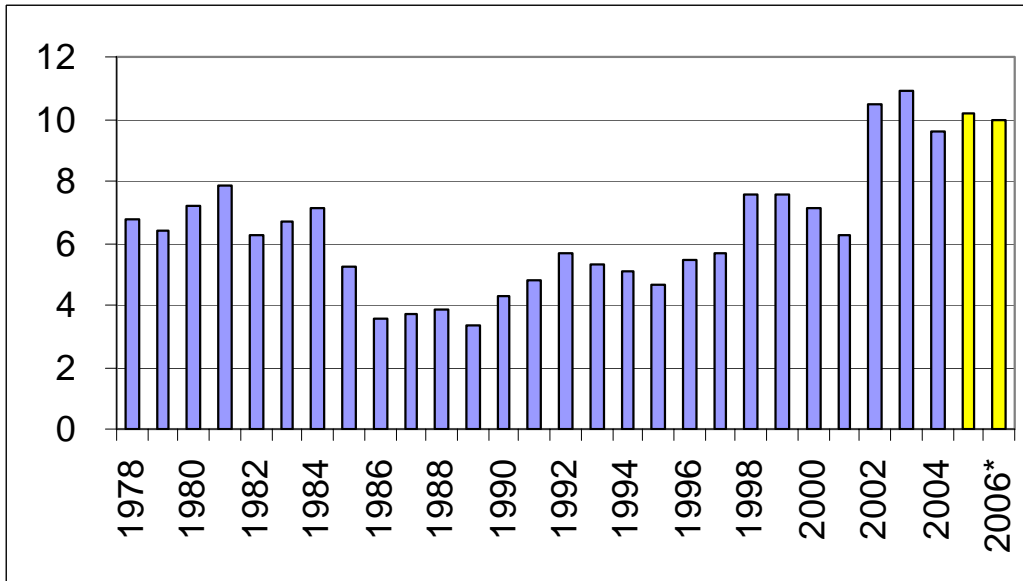
Fuente: IIF, Deutsche Bank.

Gráfico N°3  
Tasa Selic (%)



Fuente: JPMorgan

Gráfico N°4  
Tasa de Desempleo (%)



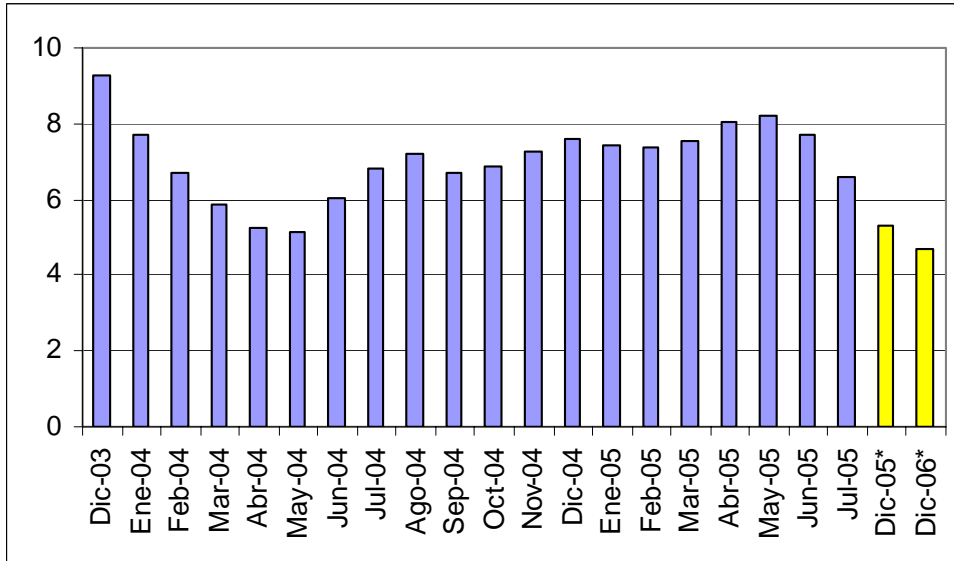
Fuente: IIF, Deutsche Bank.

Gráfico N°5  
EMBI+ (Puntos Base)



Fuente: JPMorgan

Gráfico N°6  
Inflación (% de Variación)



Fuente: IIF, JPMorgan